

PARQUE NACIONAL DE ORDESA Y MONTE PERDIDO

J. M. Falcón, C. Pérez-Laborda y C. Bruna

Descripción del área

El Parque Nacional, de 15.719 Ha., alberga algunos de los paisajes más espectaculares de las montañas europeas. El valle de Ordesa, a diferencia de la mayor parte de los valles pirenaicos, discurre paralelo a la zona axial de la cordillera. Se trata de un típico valle en U, testimonio de las viejas edades glaciares y rodeado de las típicas fajas o cornisas salientes que sobresalen de los murallones rocosos laterales. Las cascadas fluviales son otras de las excepcionalidades de Ordesa. Bosques de pino silvestres y albar, pino negro y centenarios hayedos conforman la vegetación de este lugar.

Las características geomorfológicas y climáticas del Parque no son muy adecuadas para la presencia abundante de reptiles y anfibios. La mayor parte del terreno está ocupada por fuertes pendientes y desniveles casi verticales, lo que supone un factor limitante.

Problemas locales de conservación

Dada la protección existente sobre el territorio, las poblaciones de reptiles y anfibios que habitan en él, no sufren problemas derivados de la presión humana y parecen ser estables. Como peligro menor, debemos apuntar sin embargo la afluencia de visitantes en los meses cálidos del año, lo que puede suponer perjuicio para las especies animales que habitan en los lugares frecuentados por el turismo. En cuanto a las especies de reptiles y anfibios hay que señalar que no son respetadas por los visitantes, los cuales no suelen estar concienciados de la necesidad de su protección. Por eso, hemos observado en visitas anteriores a la realización de este estudio, que con cierta frecuencia se matan sapos, serpientes, tritones o lagartijas por parte de los turistas que casualmente se encuentran con ellos. Incluso se ha dado el caso, en años anteriores, de que los propios guardas del Parque mataran serpientes y sapos. De todas maneras la acción directa del hombre sobre los reptiles y anfibios en este Parque no pasa de ser una anécdota. Conocer con urgencia la distribución exacta y densidad de las poblaciones de *Rana pyrenaica*, para poder investigar sobre las posibles amenazas que puedan sufrir dichas poblaciones y actuar en consecuencia con la mayor rapidez, exactitud e información.

Valoración del área en su conjunto

El Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, a raíz de este estudio y de prospecciones realizadas anteriormente es un enclave importante para ciertas especies de reptiles y anfibios. Entre los anfibios, destacaremos la localización abundante del tritón pirenaico (*Euproctus asper*), especie endémica de los Pirineos, conocido por los lugareños como "guarda fuentes", por verse frecuentemente en el nacimiento de manantiales. Respecto a la rana pirenaica (*Rana pyrenaica*), su distribución, de momento, es muy escasa, limitándose a la región pirenaica centro-occidental española, donde se ha citado al menos en 17 localidades entre los 1200 y 1700 m., la gran mayoría en la zona periférica del Parque Nacional, especialmente la Espata (Villanúa), el valle de Bujaruelo (Torla) y el valle de Ordiso (Torla) y, en menor grado, en el Parque Nacional, por ejemplo, en Diazas, donde existe una población reducida. Esperamos que posteriores investigaciones definan con exactitud la distribución y densidad de sus poblaciones. La salamandra común (*Salamandra salamandra*) es rara con poblaciones escasas, el tritón palmeado (*Triturus helveticus*) es escaso con poblaciones poco abundantes, el sapo partero (*Alytes obstetricans*) y el sapo común (*Bufo bufo*) son muy abundantes, la rana bermeja (*Rana temporaria*) es frecuente con poblaciones muy abundantes.

Entre los reptiles, hay que destacar la presencia de otro endemismo como es la lagartija pirenaica (*Lacerta bonnali*), cuya distribución es escasa, pero con poblaciones abundantes. Existe una población relativamente numerosa de esta lagartija en los alrededores del refugio de Goriz y en el barranco de Cotatuero, por encima de los 1500 m. El lagarto ocelado (*Lacerta lepida*), el lagarto verde (*Lacerta viridis*) y la lagartija de turbera (*Lacerta vivipara*) son escasos. La lagartija roquera (*Podarcis muralis*) es muy abundante, la lagartija ibérica (*Podarcis hispanica*) y la lagartija colilarga (*Psammodromus algirus*) son escasas con poblaciones abundantes. El lución (*Anguis fragilis*) es muy abundante y con poblaciones abundantes. La culebra lisa europea (*Coronella austriaca*) es abundante, pero de

poblaciones algo reducidas. La culebra de collar (*Natrix natrix*) y la culebra viperina (*Natrix maura*) son escasas. Por último, la víbora áspid (*Vipera aspis*) es muy abundante con poblaciones de efectivos abundantes.